

La primera escultura femenina prehispánica en su tipo es hallada en la Huasteca veracruzana

- **Arqueólogos del INAH corroboraron que la figura de piedra caliza, de casi dos metros de alto, representa a una joven mujer de élite; luce tocado y un elaborado atavío**
- **Sus rasgos la vinculan con la cultura huasteca, aunque se aprecian rasgos del Centro de México; su antigüedad podría corresponder al periodo Posclásico Tardío (1450-1521 d.C.)**

Álamo Temapache, Ver.- El primer día de este 2021, habitantes de la comunidad de Hidalgo Amajac, Veracruz, descubrieron una escultura femenina completa de casi dos metros de altura, dentro de un terreno citrícola. Tras una inspección realizada el pasado lunes 4 de enero por expertos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se ha ratificado no sólo que la pieza es prehispánica, sino que también es la primera de su tipo localizada en la cuenca del río Tuxpan, al sur de la huasteca veracruzana.

Sobre este importante descubrimiento, la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Alejandra Frausto Guerrero, se congratuló porque “este año en que celebramos la historia y la grandeza de México, iniciamos con buenas noticias como este tipo de hallazgos”, e indicó que estas representaciones prehispánicas “permiten confirmar la participación activa de mujeres gobernantes en la estructura social y política huasteca”.

Por su parte, el director general del INAH, Diego Prieto Hernández, reconoció el importante trabajo que realizan las representaciones estatales del Instituto para el reconocimiento, recuperación, investigación y rescate del patrimonio histórico de nuestro país, y refirió que “esta magnífica representación femenina permite corroborar lo plasmado en las fuentes etnohistóricas acerca del papel relevante de las mujeres en esta región

cultural, al tiempo que abre nuevas líneas de investigación en torno al esplendor de la Huasteca desde la época prehispánica”.

En tanto que el alcalde de Álamo Temapache, Jorge Vera Hernández, refirió que, sin duda, “ha sido un hallazgo impresionante, muestra de nuestra riqueza histórica y cultural, y que su descubrimiento es la señal de que somos una comunidad milenaria, que ha trascendido ante todas las adversidades desde hace cientos de años, lo que significa que lo haremos ahora también y eso es gratificante.

“Agradecemos a los pobladores de Hidalgo Amajac, Veracruz, a quienes reconocemos por esta muestra de responsabilidad y por comprender que este tipo de descubrimientos son tesoros que se comparten. Hacemos el llamado a toda la población para que si encuentran cualquier objeto de valor arqueológico lo notifiquen y se acerquen a las autoridades para que, juntos, enriquezcamos esta investigación en busca de nuestra identidad cultural”.

Una joven mujer de élite

De acuerdo con la investigadora del Centro INAH Veracruz, la arqueóloga María Eugenia Maldonado Vite, encargada de la inspección en campo, esta pieza representa a una joven mujer de élite, “posiblemente gobernante por su postura y atavíos, más que a una deidad como se han interpretado casi todas las esculturas huastecas femeninas, a las cuales se vincula con la diosa Tlazoltéotl”.

La figura, detalla, está elaborada en roca caliza y mide 60 centímetros en su parte más ancha y alrededor de 25 centímetros de grosor. Su buen estado de conservación permite observar sus rasgos, así como su espiga, elemento que permitía contemplarla erguida.

Luce un rostro pequeño, ojos abiertos y huecos –“los cuales debieron estar rellenos con incrustaciones de obsidiana u otra piedra”–, con un tocado alto, un collar al centro del cual se distingue un adorno en forma de gota, conocido como *oyohualli*, un torso ataviado con una camisa de mangas largas y una larga falda que llega hasta los tobillos y revela el par de pies desnudos.

Dada su ubicación geográfica entre los sitios arqueológicos de Tochpan (Tuxpan) y Castillo de Teayo, la pieza está ligada a la tradición escultórica y a la cultura huasteca, aunque presenta ciertos rasgos del centro de México, cuando en la región se hizo notoria la influencia de la Triple

Alianza, lo que la colocarían temporalmente hacia el Posclásico Tardío (1450-1521 d.C.).

Durante la visita de inspección, comenta la arqueóloga María Eugenia Maldonado Vite, se notó que la pieza estaba dentro de un sitio arqueológico hasta ahora desconocido pero extenso.

En éste no se han reconocido estructuras monumentales cercanas, sino más bien estructuras bajas, probablemente habitacionales, por lo que una probabilidad es que la talla, que se encontraba boca abajo, causó que pareciese una piedra a los ojos de los pobladores, y fuera movida de su lugar original y llevada hasta allí, incluso, desde tiempos prehispánicos.

“El estilo de la joven de Amajac es similar a representaciones de diosas huastecas de la tierra y la fertilidad, pero con una influencia externa, posiblemente nahua, como se aprecia en el hueco de los ojos para incrustaciones, rasgo que no pertenece a la escultura huasteca clásica sino más bien a la mexicana. Además, el paño que presentan las mujeres huastecas frente a la falda es siempre liso, y en ésta existe un adorno de nudos y listones”.

La investigadora del Centro INAH Veracruz dijo que aún faltan más análisis sobre esta destacada pieza arqueológica, así como en el sitio arqueológico donde fue hallada y que por ahora se denomina Hidalgo Amajac.

Tales estudios, cuyos pormenores deberán ser definidos en diálogo entre el INAH, el Ayuntamiento de Álamo y la comunidad, permitirán indagar mediante recorridos iniciales en superficie, en la extensión del sitio, su temporalidad y filiación cultural, entre otras características.

Por el momento, la escultura de la joven de Hidalgo Amajac permanece bajo resguardo de los propietarios del terreno citrícola en el cual fue descubierta. Se dialogará entre el INAH y las partes interesadas para definir su emplazamiento futuro.

Este hallazgo, concluye la arqueóloga María Eugenia Maldonado, no sólo arroja más luces sobre la existencia de una consolidada tradición escultórica en la región, sino que es ejemplo “de una fusión tardía de las diosas Teem con las representaciones de mujeres de alto estatus social o político en la huasteca, las cuales se han malinterpretado como Tlazoltéotl”, pero que se distinguen de esta deidad al no portar nariguera, boca con

chapopote, ni tener husos con borlas de algodón, a la par que reitera la importancia de las mujeres en la estructura política huasteca.